

Año 2008

LA ETICA COMO CIENCIA DE LA MORAL

Orlando Mercado Chávez

INDICE	PÁGINA
Introducción.....	3
La Moral.....	6
La Ética.....	8
El hombre.....	10
 PRIMERA PARTE 	
Ética de Orden General.....	11
El amor.....	12
El Honor y la Honra.....	14
La Bondad.....	15
La Lealtad.....	16
La Superación.....	17
La Hospitalidad y el Servicio.....	18
La Tolerancia y la Comprensión.....	19
El Desprendimiento.....	20
El Erróneo proceder del hombre.....	21
 SEGUNDA PARTE 	
La Ética de Orden Especial.....	31
La Ética Familiar.....	32
La Ética Profesional.....	36
La Ética Social.....	39
La Ética Política.....	46
La Ética Nacional.....	51
Glosario.....	54

INTRODUCCIÓN

“La especie humana. El dominio del hombre sobre la naturaleza. La historia del hombre y su práctica social cotidiana. Son realidades que especifican estrategias de convivencia, determinan normas y roles de conducta colectiva que merecen la atención de filósofos, teólogos y profanos”.

“¿Qué es la conciencia?, ¿es la expresión superficial de la inquietud espiritual por demarcar los territorios entre el bien y el mal?, ¿existe una moral más allá del bien y del mal a manera de una construcción del hombre perfecto, creador de sí mismo?”.

El hombre ha fallado en la aplicación de la ética, pese a la importancia de esta ciencia en la existencia y el comportamiento humano, orientándola hacia el proceder social que sólo busca soluciones mezquinas y superficiales. No profundizando en la conducta el conocimiento del bien y el mal, con el manejo de las virtudes sociales para virar el proceder del ser humano hacia la verdad y la justicia.

La ética evita que el componente social se desvíe en su aplicación, por lo que es de capital importancia tener en cuenta que la vida del hombre no difiere de ninguna otra vida existente. Aplicación que lleva hacia la concepción de una sola fuente de vida, con la consecuencia de una ubicación disciplinada en relación a la conciencia y la conducta, para dar una aplicación de conjunto a la conciencia filosófica, llevando hacia la unidad de la vida en bien general por la certeza de que si se hace mal a uno se lo hace a todos.

La calidad de ciencia de la ética está basada en la unidad de la vida, llevando a la perfección espiritual y a la emancipación final del hombre de las fuerzas del mal, por basar sus normas en la lógica de que si dañas a tu prójimo o a la naturaleza te dañas a ti mismo, también si ayudas a tus semejantes creces espiritualmente beneficiándose al todo con el resultado de la armonía de vida.

La ética bien concebida y orientada hacia un comportamiento de control perfecto como ser humano, hace crecer tanto la masa corporal que conforma al individuo como el espíritu, controlándose los sentidos

con el cultivo de las virtudes y la erradicación de los vicios dentro de la guía que necesita con urgencia la sociedad.

La ética no es patrimonio de una sola religión, sino que todas las religiones son patrimonio de ella, aportando lo bueno que tienen para nutrir y desarrollarla hacia una línea de conducta recta, al ser el resultado de la recopilación científica de las normas y las enseñanzas aportadas mediante el espíritu evolucionado a través de los sabios y los profetas.

La universalidad de la ética viene por los principios que la rigen y son los mismos para toda la humanidad en base a sus normas, no permitiendo cometer acciones o actos que dañen a los otros y de los que tarde o temprano te tengas que arrepentir o avergonzar. Guiándonos más bien hacia conseguir el bienestar propio y ajeno para librarnos de la esclavitud que nos trae el mal.

La ética no es una ciencia relativa, sino que el hombre por su escasa evolución espiritual la toma como tal, buscando evitar normas de conductas sociales que les coarten las actitudes que le deparan satisfacción a su condición material y espiritual deformada. Ya que esta ciencia del comportamiento, lo eleva a una posición de ser humano diferenciado del animal. En consecuencia la ciencia de la ética, hace que el humano como ser racional rijan sus actos por conceptos nobles, hacia normas de conducta que no deja hacer lo que la condición no evolucionada y material nos dicta.

Por lo expuesto se tiene que la ética es una ciencia objetiva que adecua la conducta social del hombre, pues reprime todo lo que pueda dañar al conjunto social, contrariando la satisfacción personal que pueda dar el acomodo moral. Nos enseña que la conducta individual, debe regirse buscando siempre la verdad por más daño o molestia que nos pudiera causar, pues la simbiosis bien y mal manejada en la sociedad es extremadamente dañina a una equilibrada relación mutua, por el principio errado que la relaciona. Encuadrándonos en el correcto cause o camino del comportamiento, evitando la desorientación que nos causan las justificaciones dadas por el mal permitiéndose matar al enemigo en la

guerra, mentir para salir airoso en algunos momentos críticos con adecuar

nuestros actos a la condición de guerrero, gobernante, religioso, etc.

La ciencia de la ética nos da las normas que evitan las dudas con relación al deber, encuadrándonos en la justa posición para evitar el conflicto de la servidumbre al mal, no permitiéndonos violarlas aunque se tenga al padre moribundo por falta de alimento y con el peligro de que muera si no se le proporciona, señalando que no debe robárselo, sino pedirlo si no existe otra forma de lograrlo. Es erróneo escoger lo que se conceptúa menos malo, al existir sólo lo bueno y lo malo sin medias tintas entre ellos.

Es importante la utilización de las normas éticas, para encausar el comportamiento social en la justa dimensión y dentro de las motivaciones personales, evitándose la premisa del mal de que el fin justifica los medios, fortaleciendo una conducta recta que elimine las debilidades y los defectos por ser enemigos de un desarrollo espiritual justo.

La ética es la ciencia del comportamiento que nos da las normas hacia la práctica activa de las virtudes, es la que condiciona la mente y la voluntad hacia una disciplina recta en los actos y la conducta general. Además nos proporciona normas que dan la fuerza necesaria para mantener una vida encuadrada en la rectitud, ya que una formación de carácter sin ética es como una sopa sin sal.

Las normas éticas son las que ayudan a la práctica de una existencia con armonía entre los vecinos, los amigos, la familia y en general entre todos los que nos rodean sean personas, animales y bienes de la naturaleza. Es la que proporciona la felicidad verdadera purificando la mente y limpiando la conciencia, con acciones amables y de servicios caritativos buscando siempre la rectitud.

La ética evita que abandonemos el camino de la moral objetiva incluso estando en peligro la vida misma, lleva a mantener una conducta recta en contra de la burla, la incomprensión y la persecución por el resultado de cultivar la paciencia y la humildad devolviendo bien por mal. Fortalece una conciencia tranquila y equilibrada proporcionada por

la virtud que nos lleva a la paz, manteniéndose una vida encuadrada en el permanente uso de las normas que dicta la ciencia del comportamiento, desarrollándose un carácter recto y fuerte como creciendo espiritual y social necesario en la evolución de una conducta con rectitud, alcanzando al final la dicha y la inmortalidad.

El presente análisis por su importancia didáctica clasifica a la ética en dos etapas diferentes. La ética de orden general y la ética de orden especial.

La de orden general es la que orienta las normas del comportamiento individual en lo colectivo y la de orden especial es la que toma en cuenta los estados particulares con relación a su papel en la sociedad, normando las diferentes facetas con aportar a las reglas generales, las bases que se adecuan a las diferentes etapas de la vida humana.

Así tenemos que la ética especial se subdivide en varios tipos como ser la familiar, la social, la nacional, la profesional y la política entre otras.

LA MORAL

Según el diccionario tenemos que la moral es la ciencia o doctrina de la conducta, así también de las acciones humanas en orden a su bondad o malicia. Por su aplicación se divide en teórica y práctica y por su forma se clasifica en autonómica, como aquella en que el yo es el propio determinante de los motivos morales y heteronómica por obedecer a motivos extrínsecos al individuo sean teológicos o de orden social.

Por su fin las escuelas morales y filosóficas se reducen a dos grupos, el de la moral del deber absoluto (Kant) y el de la moral del bien como el hedonismo utilitariamente identificado con el placer espiritual y sensorial. Placer que se lo identifica con el bien siendo esencialmente utilitario, además tenemos la del eudonismo o moral integradora que subordina todas las apetencias a una armónica y racional adaptación al bien supremo.

La moral presenta aspectos muy especiales, por ejemplo la moral individual constituye al individuo en el fin, la social en que los actos morales han de revertir al mejoramiento de la colectividad y el de la moral católica, según la cual se cifra el bien supremo en el amor de Dios en este mundo y el goce en el otro para su mayor gloria. Doctrina de la moral católica que implica necesariamente un orden moral completo, dimanado de la misma existencia de Dios y el postulado del libre albedrío que es inherente a la posesión de un alma inmortal.

La moral como ciencia compleja tiene su aplicación de acuerdo a las condiciones con que se la norme, pues ésta será el resultado de la influencia filosófica de la cultura donde se desarrolla, manifestada con influencias que determinan el concepto moral, actuando en primer orden los valores captados por el hombre en su primera formación, pues cuando se ha crecido influenciado por determinados actos que le dictan el núcleo familiar deformado, la moral será el resultado del accionar buscando el acomodo a sus propios intereses.

El hombre ha deformado el concepto de moral por lo que para algunos es malo para los otros es bueno, así tenemos que cuando se es avaro se adecúa la moral a la justificación de la tenencia o acumulación excesiva de dinero y bienes materiales, cuando se está rodeado de fanatismo religioso o ideología política, todo lo que no este de acuerdo con ésta tendencia es malo. La deformación espiritual cuando dicta que se puede quitar la existencia a otro ser, adecua la moral hacia la justificación de este crimen.

Las diferentes interpretaciones de la moral como el uso de ella, es causada porque no se ha llegado a equilibrar la conformación espíritu y masa corporal, que diferencia al hombre de los otros animales y le da su conformación humana.

El hombre guiado por su yo considera que no es moral todo lo que va contra su persona como ser individual, olvidándose que como ser humano no se encuentra solo en el universo, sino que está conformando con otros iguales el conjunto llamado sociedad, por lo tanto debe adecuar sus actos en alcanzar un desarrollo individual que vaya de acuerdo con el desarrollo colectivo.

Se toma a la moral como instrumento que norma los actos que justifiquen el fin. Cuando se orienta con el fanatismo político se sacrifica al individuo, olvidándose que sin este no puede existir el conjunto como sin el ladrillo no se puede construir un edificio. Por lo tanto es importante adecuar la moral, hacia el crecimiento no solo de la sociedad en sí basados en el sacrificio del hombre y más bien debe equilibrarse las dispares concepciones filosóficas, que le de a la moral la calidad de bien general, de lo contrario la humanidad seguirá caminando a la deriva sin alcanzar sus metas, con la consecuencia de la profundización de la confusión actual.

La ciencia de la ética es la que agrupa las normas morales hacia una concepción justa, logrando un equilibrio real en las relaciones entre los hombres, consiguiéndose que estas sean justas para lograr la paz y el crecimiento espiritual al cual inobjetablemente algún día llegaremos.

LA ETICA

La ética es la parte de la filosofía que trata del origen y la esencia de lo moral, así también del libre albedrío y sus derivaciones de orden práctico. Como ciencia teórica nace en el momento que la filosofía griega, derivó acusadamente hacia los problemas éticos (Sócrates), Cínicos, Ciriniacos, Epicúreos y Estoicos.

Aristóteles fue el primero que le dio forma en sus famosas morales, en los tiempos modernos cobra especial importancia aun en el seno de la ortodoxia católica, en coincidencia con la ruptura provocada por la reforma.

Desde el punto de vista teórico se distinguen dos grupos, el de los que niegan a la moral todo valor trascendente y la llevan a la categoría de metamoral negándole todo valor científico y los que la fundamentan en la realidad e independencia del hecho moral. Cabe señalar los que postulan una institución sentimental como Pascal y Rousseau y los que suponen una intención de tipo volutivo, con antecedente en Deus, Scott, Descartes, Kant, Fichte y Maine de Biran.

Tenemos también a los que la fundamentan en la teoría de los valores Mienong, Scheler y Hortmain y por último los que la consideran como un hecho moral y una experiencia integral de lo inmediato

Frederich, Rauch y el ya citado Max Scheler.

En general el fondo del problema que tratan de resolver todas estas escuelas, es el de la libertad humana dentro de la necesidad del crecimiento espiritual, o sea el problema fundamental aportado por el cristianismo al campo de la ética. Es la ciencia que se ocupa de llevar a la práctica las normas de la moral, por lo tanto es muy importante encausarla en el verdadero camino, para que no sea causa de desequilibrio en el avance de la sociedad hacia un futuro promisorio de convivencia pacífica.

Debe encausarse los actos a las normas que le dicta la conciencia imbuida del amor verdadero o caridad para con todos los hombres entre sí, pues esta ciencia de la moral cuando está orientada por el principio del amor, lleva a encuadrar las normas de conducta del hombre hacia un accionar justo y el resultado de una sociedad con armonía.

La ética es importante para la formación socio espiritual del ser humano por dar realce a la perfección, para cuando adulto y se abandone el hogar paterno se encuentre capacitado para encarar con honestidad y equilibrio la lucha por su desarrollo, actuando encuadrado en lo justo y equilibrado. Porque una existencia exenta de ética, es una vida negativa que transforma al individuo en un ser malo y dañino a la sociedad, pues por más que sobresalga intelectual, social o científicamente si no se tiene ética no se es un ser bueno.

La ética es la ciencia del comportamiento y como tal encuadra al hombre en el pleno desarrollo socio y espiritual, pues sin ella la filosofía del actuar social y de la religión pierden su fuerza y sentido, luego como ciencia se nutre de la moral con la práctica de las ciencias religiosas que le proporcionan los datos que le permiten desarrollarse.

La ética fundada en las necesidades sociales, cuando no cuenta con el aporte de la moral no tiene fundamentos sólidos, convirtiéndose en consecuencia en un instrumento de comportamiento mutable,

transitorio y opcional. Solo será fuerte cuando sus bases sean llevadas adelante con una moral reforzada por las fuerzas espirituales, ya que el espíritu evolucionado es inseparable con el crecimiento ético y moral como consecuencia de la influencia religiosa, pues la espiritualidad sin principios morales no sirve para nada.

EL HOMBRE

El hombre nace, crece, se reproduce y muere y para llegar a estas etapas de su vida debe mantener un comportamiento racional de buena conducta, llevando una relación equilibrada en su propia existencia y con la de los demás, por lo tanto es necesario estar regido por las normas de la ética.

El hombre cuando es niño llora para hacerse notar, pues su evolución espiritual es deficiente por no haber desarrollado su inteligencia lo suficiente, para expresarse por medio del complejo sistema del lenguaje. Tomando el llanto como único recurso para pedir atención a sus necesidades de alimento, cariño, enfermedades, dolor, etc.

El hombre cuando es niño mayor y ya ha desarrollado en algo el espíritu, por ser el resultado de una relativa evolución de su estado intelectual y mental, usa el lenguaje mejorándolo conforme pasa el tiempo. Cambiando su proceder y actitudes para la solicitud de sus necesidades, saltando de alegría para demostrar su satisfacción y complacencia, ya diferencia sus juguetes jugando con ellos y más tarde estudia yendo a la escuela aprendiendo cosas nuevas, reconoce libros y revistas asimilando mejor las experiencias propias y ajenas, mediante el perfeccionamiento de la observación y la lectura de los medios de comunicación social.

Cuando el hombre es adolescente y ya mayor obtiene títulos académicos, técnicos y universitarios cuidando su presencia física y se acicala el pelo. Siendo mujer se arregla el cabello como el hombre los bigotes, desarrollan los músculos peleando entre sí y van tras varones y hembras. Adultos intentan conseguir renombre y fama atesorando riquezas, engendran hijos y siguen luchando para mantener lo

conseguido. Posteriormente envejecen, usando lentes, dentadura postiza, pierden fuerza, se tambalean, usan bastones y finalmente mueren.

Este análisis del hombre en sus diferentes estadios evolutivos nos lleva a la reflexión y a preguntarnos, *¿qué es el hombre?, ¿en que se convierte?, ¿porque vive tan poco?*

Para evitarse tantas interrogantes sobre el presente y el futuro de la raza humana, creándose desajustes de comportamiento socios espirituales mientras se está vivo, la ética dicta normas de conducta que llevan al bien, al perfeccionamiento espiritual y a la posibilidad de nuestra inmortalidad.

PRIMERA PARTE

ETICA DE ORDEN GENERAL

Se divide la ética en dos campos bien diferenciados como ser la general y la especial, buscando trazar las bases que conforman el comportamiento individual y colectivo dentro de la sociedad, para que el hombre sea un elemento equilibrado y beneficioso, pues existen virtudes sociales que si son bien llevadas en el cotidiano accionar, se llega a conseguir orientar a la sociedad hacia metas de justicia y paz, lográndose en consecuencia por fin la felicidad.

Este pequeño aporte sobre la ética pretende ensalzar las virtudes que nos muestra la moral y pese a tener grandes deficiencias esta hecho en base a la premisa de ayudar al desarrollo espiritual y social del hombre, solicitándose en consecuencia a los de buena voluntad que nos ayuden en su mejoramiento.

La lectura y el estudio de El Nuevo Orden por los hombres de buena voluntad, lleva con su análisis crítico y honesto a que tengamos los elementos necesarios para llevar adelante las normas de relación social que presentamos, con las cuales buscamos unir a la gran masa o familia humana.

Se debe conformar cuadros de lucha hacia el objetivo de la unidad de todos los hombres por su futuro, pues sólo así lograremos por fin un poderoso movimiento y un ejército de hombres de buena voluntad que lleve adelante los postulados ideológicos del humanismo cristiano. Para con la toma del poder político a nivel universal, con los mecanismos de lucha éticos, llevemos adelante implantar en forma práctica los postulados de AMOR, JUSTICIA y PAZ.

EL AMOR

“Sentimiento que inclina el ánimo hacia lo que le place, amor a los hijos, de la gloria, inclinación natural. Amor de padre y madre. Blandura, suavidad. Los padres castigan a los hijos con amor. Objeto de cariño especial que algunos sienten. El amor a las artes.”

“Un mandamiento nuevo os doy: que os améis los unos a los otros, como yo os he amado.”

Existen muchas definiciones de lo que es amor, pero el verdadero significado del amor está contenido en el mandamiento de Jesús, pues el amor que el profesó por los hombres es un amor desprendido y sacrificado con un sentimiento de dar sin esperar recibir.

El mundo sería distinto si se comprendiera el verdadero significado del amor, ya que este nos encuadra en la justicia necesaria para alcanzar la paz y la felicidad. Es algo más que desear lo bueno para los demás, es darse con total entrega para conseguirlo, es un sentimiento que engloba al conjunto de la creación con no dañar nada de lo creado sea insecto, planta o animal. Es entregar todo lo bueno que se tiene en bien ajeno sin esperar lisonjas y agradecimiento.

Cuando se ama se es capaz de construir, de crear el bien para todos manteniéndose oculto e ignorado, es estar siempre con la verdad dando calor y felicidad a quien lo necesite no importando cuando ni donde, pues esto es el reflejo de lo hermoso del espíritu evolucionado por la expresión sublime que aflora de él en nuestro cuerpo material.

El amor es la renunciación total y el perdón dado en ejemplo por Jesús al morir en la cruz, renunciando a la vida por el amor

demostrado en sus enseñanzas y pidiendo perdón por los que lo dañaron diciendo: ***“Padre perdónalos porque no saben lo que hacen.”***

El amor es el motor que mueve el comportamiento y crecimiento hacia el bien que la ética lo enseña y ensalza con sus normas de conducta, buscando que todos los actos humanos se encuadren en él mediante la construcción de un espíritu compasivo, magnánimo y generoso.

Amar es perdonar, curar al enfermo, dar abrigo y techo, dar consuelo, dar alimento al hambriento, dar alegría y por último es ponerle el hombro luchado por el desarrollo que necesitan los demás. Cuando se llega a conseguir que las normas de conductas basadas en el amor, sean comunes dentro de nuestro actuar diario, habremos alcanzado una elevación espiritual que nos guiará siempre hacia el bien, pues las normas de la ética no pueden ser llevadas a la práctica, si no se está imbuido del sentimiento del amor. Sin el amor no es posible encuadrar la conducta hacia el bien tornándose inútil y estéril.

Ama a tu prójimo más que a ti mismo. Si lo amas como a ti mismo no has logrado la perfección espiritual suficiente que te lleve a comprenderlo y perdonarlo, pues no es posible perdonar a alguien que se quiere como a uno mismo. Se debe buscar el sublime don del amor verdadero o caridad con amar más que a uno mismo, sacrificándose el ego o yo que es el peor enemigo del hombre y la sociedad.

EL HONOR Y LA HONRA

“Virtud, Probidad, Gloria y buena reputación; reputación de una mujer. Estima y respeto de la dignidad propia, buena fama, reputación, pudor y recato en las mujeres.”

Las relaciones con nuestros semejantes deben regirse con un comportamiento basado en el principio del honor, manteniendo un accionar honrado que lleve hacia él mejoramiento de la conducta. La reputación personal es como una luz que alumbra en las tinieblas, pues por la proyección que emana lleva con el ejemplo a que los demás traten de imitarlo.

“MATEO 5:13 Vosotros sois la sal de la tierra, pero si la sal se desvaneciere, ¿con que será salada? no sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres. 14 Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. 15 ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, para que alumbré a todos los que están en casa. 16 Así alumbré vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro padre que está en los cielos.”

Es necesario mantener una conducta basada en la probidad mediante el uso de normas rectas en todos nuestros actos. El hombre de honor tiene un concepto real y equilibrado de lo que significa mantener la buena fama y la buena reputación para no caer en las redes de la soberbia. Utilizando esta virtud social como forma de mantener un actuar con rectitud en todos los actos de la vida.

El hombre de honor debe ser pudoroso y recatado en su comportamiento social para ser ejemplo a seguir por los demás, llevando en las relaciones humanas utilizar el honor como norma de conducta, alcanzándose con ello a cimentar una sociedad con real equilibrio social. La decencia es la base necesaria para ser seres humanos con honor, ya que es importante tratar de ser honestos en todos los actos de la vida, manteniéndose siempre dentro de las buenas costumbres.

El equilibrio permanente de las virtudes sociales del bien, transforma al individuo en un ser bueno llevando el honor como base de su comportamiento. Siendo en consecuencia gentil y manteniendo en las relaciones con el prójimo una conducta encuadrada en la humildad que evite ser egoístas y soberbios.

LA BONDAD

“Calidad de bueno, natural inclinación a hacer el bien, blandura y apacibilidad de genio.”

Para desarrollar un comportamiento ético justo se debe tratar de ser bueno y bondadoso para con el prójimo, evitándose el hacerle daño tanto material como espiritual buscando su crecimiento social

equilibrado.

Se debe tener una conducta de amistad, pues con este sentimiento se puede llegar a equilibrar la condición de ayuda para un desarrollo dable y justo entre los hombres, evitándose causarse daño con la tan común norma de competencia desleal.

Es necesario utilizar las normas del bien para luchar contra las fuerzas malignas que anidan en el sentimiento humano, así como en la sociedad de la cual forman parte para encausar el desarrollo social, político y económico en el verdadero carril que corresponde en el devenir de la historia y futuro de la humanidad.

El hombre bueno no debe caer en la debilidad y tiene que utilizar la autoridad que le da esta condición de bondad, para lograr de los demás la reorientación de la conducta y atraerlos al seno de los hombres justos, pues el ejemplo de los actos del honesto llevará necesariamente a la rectificación de la conducta social actual.

Se debe estar agradecido a la sociedad por tener la suerte de haber recibido, las condiciones sociales que influenciaron en nuestro crecimiento espiritual y social, caminando hacia un comportamiento justo y equilibrado en las etapas de desarrollo. Siendo por esta causa un deber emprenderse una lucha sin cuartel, para lograr se llegue a conseguir un estado social que nos depare a todos las mismas condiciones para un desarrollo equilibrado.

El hombre bondadoso debe ser hábil buscando el camino que encause el comportamiento de los demás, pues por el erróneo devenir de las ideas sociales en la lucha por alcanzar objetivos de desarrollo, lo que se ha conseguido ha sido programar al individuo hacia distintas ideologías y esquemas políticos enraizados tanto en el espíritu resultando difícil romperlas y esto se logra sólo con la habilidad innata que da la condición de bondad, mediante el deseo de alcanzar los cambios necesarios para conseguir la libertad del bien y acabar con la esclavitud del mal.

El bondadoso es prudente y mantiene una conducta de equilibrio en todos los actos de su vida.

“SAN LUCAS 6:43 No es buen árbol el que da malos frutos, ni árbol malo el que da buen fruto, pues no se cosechan higos de los espinos, ni de las zarzas se vendimian uvas. 44 El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno y el hombre malo del mal tesoro de su corazón saca lo malo; porque de la abundancia de su corazón habla la boca.”

LA LEALTAD

“Carácter de una persona o cosas leales: leal. Sincero. Franco y honrado. Un corazón leal, que guarda fidelidad para alcanzar las metas de la justicia y la paz.”

Por la necesidad del uso del amor entre las relaciones humanas, es necesario contemplar una actitud de lealtad en los actos y comportamiento con relación a nuestros semejantes. Se debe ser leal en la lucha por alcanzar el desarrollo social, económico y político, pues es totalmente equivocado el dicho popular de que en la guerra y la política todo es válido. Falso principio que ha llevado a la sociedad se encuentre en un total estado de desajuste y desequilibrio social.

En las relaciones sociales se tiene que ser leal no utilizando las tan comunes artimañas que nos lleven a sacar ventajas económicas y políticas basadas en el engaño. Es deber el ser fiel dentro de las relaciones sociales, para que mediante este principio se tenga la fuerza necesaria para soportar situaciones de enfrentamiento, ya que solo así se actuará con lealtad y honestidad.

Es necesario no engañar con armas del mal dentro de las relaciones con los demás buscando alcanzar las metas fijadas, no se deben hacer promesas que no se pueden cumplir, cuando no se tiene la disposición para ello una vez conseguido el objetivo buscado.

Las circunstancias de la vida cuando nos hacen lograr la superación de tipo social, político y económico, no debe dejar llevarse por la vanidad y la soberbia, actuando basados en el principio de la lealtad con sus anteriores superiores y amistades, consiguiéndose así la conformación de un individuo noble y honesto.

“MATEO 24:45 Quien es, pues el siervo fiel y prudente al cual puso el señor sobre su casa para que les de alimento a tiempo. 46 De cierto os digo que sobre sus bienes lo pondrá. 48 Pero si aquel siervo malo dijera en su corazón; mi señor tarde en venir, 49 y comenzara a golpear a sus consiervos, y aun a comer y beber con los borrachos. 50 Vendrá el señor de aquel siervo un día que este no espera, y a la hora que no sabe. 51 Y lo castigará duramente y pondrá su parte con los hipócritas; allí será el lloro y crujir de dientes.”

LA SUPERACIÓN

“Acción de superar o vencer metas con relación a si mismo. Se debe buscar la superación individual, en todos los campos que nos toque desarrollarnos durante nuestra existencia, evitando así el hacer daño a los demás con esto.”

El deseo de superación es una de las virtudes de primera importancia ya que norma o regula el desarrollo social, político e intelectual, colaborándose en forma honesta y eficaz con los deseos y derechos de nuestros semejantes.

Se tiene equivocado el significado y principio de la superación, confundiéndolo con la ambición como vicio social que es la causa de la postergación de las aspiraciones de nuestros semejantes, con el resultado de la desesperación, la frustración y causa de los rechazos violentos en el campo social y político, pues por este desvío espiritual conforme se avanza en el despegue buscado se pasa por encima de todo y de todos.

La ambición es la causa de que los pocos lleven a los muchos a postergar sus derechos sociales, económicos y políticos, con el resultado de grandes desajustes y causantes de la frustración y la esclavitud, pues es necesario buscar la superación individual poniéndose el hombro a los demás, para que la sociedad mediante normas correctas desarrolle condiciones de beneficio general, haciendo posible lograr las metas básicas de bienestar, para llegar por fin a una condición de vida que nos depare igualdad de deberes y derechos, hacia logros de un justo y equilibrado desarrollo.

Sólo conseguiremos la libertad y el desarrollo general, si adecuamos nuestras normas de conducta y lucha a la justicia, para que podamos vivir en la felicidad a la cual tenemos derecho. El superarse no significa que en la búsqueda de esto se deje atrás al prójimo, si no que en la lucha se debe hacer lo posible para que nuestros semejantes avancen también en su propia superación, ya que el hombre no se encuentra sólo sino que pertenece a un conjunto social.

La conducta desviada hace que el hombre sufra las consecuencias de cualquier deformación, por este motivo es necesario conseguir el equilibrio, para formarse un ser superado y satisfecho en los logros alcanzados, con una conciencia tranquila al haber hecho todo lo posible por lograr también la superación ajena.

LA HOSPITALIDAD Y EL SERVICIO

“Libertad consiste en recibir y albergar aún gratuitamente. Dar hospitalidad a un peregrino. Buena acogida que se da a los Extranjeros. Acción de servir, etc.”

Es necesario ser hospitalario con relación a nuestros semejantes, se debe estar imbuido del sentimiento del servicio hacia los demás, buscando siempre la colaboración en las soluciones a sus problemas y necesidades. No debe cerrarse nunca la puerta, pues es norma de la hospitalidad el mantenerla abierta, para cuando un semejante necesite albergue y ayuda. No se debe dejar que el necesitado se vaya con las manos vacías.

El ser hospitalario nos lleva a compartir alimento y abrigo con los necesitados, a calmar la sed del prójimo de agua y de crecimiento espiritual e intelectual. Cuando comprendamos la verdadera dimensión de la hospitalidad y el servicio, aprenderemos a dar siempre algo de lo que nos sobra a los necesitados, tendiendo nuestra mano sin importarnos a quien y los sacrificios que esta acción nos pudiera acarrear, con el resultado de transformarnos en seres humanos en su verdadera dimensión.

“SAN LUCAS 17:7 Quien de vosotros; teniendo al siervo que ara y apacienta ganado, al volver del campo, luego le dice: pasa, siéntate a la mesa; 8 no le dice más bien; prepárame la cena, ciñete y sírve me hasta que yo haya comido y bebido; y después de esto, come y bebe tú. 9 Acaso da gracias al siervo por que hizo lo que había mandado, pienso que no. 10 Así también vosotros cuando hayáis hecho lo que os ha sido ordenado, decid siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos.”

LA TOLERANCIA Y LA COMPRENSIÓN

Condescendencia mediante la cual se deja en libertad para que se practiquen las ideas que se profesa y facultad de comprender a los demás, mediante el conocimiento perfecto de las condiciones humanas.

Es importante estar imbuido de la virtud social de la tolerancia que esta relacionada al comportamiento de nuestros semejantes, pues mediante la comprensión de las causas que les inducen a actuar de una u otra manera, se llega a la necesaria comprensión.

Cuando se es tolerante se está dispuesto a escuchar al prójimo, evitándose el tan común estado de rechazo con la violencia que causa daño a uno como a todos. La tolerancia lleva al perfeccionamiento mediante la virtud de la misericordia, pues el conocer las bajezas humanas nos lleva a la plena comprensión de las mismas, a comprenderlas y luchar en consecuencia para corregir y enmendarse el comportamiento extraviado propio.

El ser tolerantes y comprensivos no es significativo de debilidad y cobardía, ya que es más difícil controlar los impulsos naturales que dar rienda suelta a estos. La virtud de la tolerancia fortalece lo suficiente para ser justos.

EL DESPRENDIMIENTO

“Desapego, desinterés. Largueza. Generosidad. La ética busca que en la formación del individuo, se desarraigue de sus sentimientos el mezquino vicio de la avaricia, cosa que lleva a un actuar interesado, buscando alcanzar sólo satisfacción personal.”

Es necesario evitar transformarse en acaparadores de bienes, en más cantidad de lo que se necesita, para alcanzar un desarrollo económico dable que nos depare una buena situación social. Se debe buscar el medio de que el hombre quite de sus sentimientos, el malsano apego por las cosas materiales que solamente dan satisfacción corporal, mediante el ensalzar las virtudes de la generosidad que trae como consecuencia un accionar justo con los demás.

El desprendimiento está entre las virtudes sociales de primer orden, pues con su cultivo se puede conseguir las armas para lograr el equilibrio y la justicia dentro de la búsqueda de la solución económica, política y social general con los logros de alcanzar la armonía y la felicidad.

EL ERRÓNEO PROCEDER DEL HOMBRE

Nos encontramos desorientados con relación al comportamiento social a seguir dentro de las normas de convivencia con nuestros conciudadanos, el cual ha ido sufriendo modificaciones conforme pasó el tiempo, con la consecuencia lógica de mejores pero no ideales reglas.

Las mejoras sociales alcanzadas no han llegado a todos los hombres sino a unos pocos, causado por el erróneo proceder que se basa en la premisa de que la caridad comienza por casa. Negativa forma de pensar que busca el bienestar propio, olvidándose de los otros y es causa de que la sociedad se haya encerrado en un círculo vicioso, no ayudando mucho en alcanzar una evolución social justa.

El proceso de bienestar no puede ser duradero y fuerte si se lo logra con el actuar aislado, pues la única forma de conseguirlo es luchando integrados entre todos los componentes sociales, poniendo el hombro y codo a codo buscar el desarrollo propio y general, ya que

vivimos en sociedad y es necesario armonizar los deseos de mejorar, evitando los desajustes que tanto daño están causando a la humanidad.

Es necesario ordenar las normas sociales de comportamiento para que se equilibren las dispares orientaciones doctrinarias, hacia una simple y sencilla enseñada por Jesús en el sermón de la montaña, que nos orienta y muestra la conducta a seguir con relación a nuestra vida diaria. Si lo hubiéramos hecho normando nuestro comportamiento cotidiano, ya habríamos conseguido el tan buscado equilibrio social.

Éstas enseñanzas de Cristo debemos hacerlas normas de conducta diaria, para tener ganada la batalla por el hombre hacia un progreso organizado en la sociedad, pues como podemos notar el sermón de la montaña busca orientar una conducta recta de comportamiento sobre nuestras relaciones sociales, para así alcanzar un elevado crecimiento espiritual que contribuya al disfrute de una existencia que nos depare bienestar económico, político y social. Consiguiéndose este equilibrio buscado con la práctica y el uso de las premisas del Nuevo Orden de Amor, justicia y Paz.

El Nuevo Orden que se vislumbra creará el verdadero estado de equilibrio y en consecuencia es el que logrará el desarrollo de los pobres con el mejoramiento económico social y espiritual que llegará necesariamente. Se crearán las condiciones ideales para hacer de una vez realidad la bienaventuranza mesiánica.

“Bienaventurados vosotros los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.”

Es obligación de primerísima importancia hablar de los pobres, porque estos seres buenos y de espíritu noble son la mayoría de los hijos de Dios y por lo tanto los verdaderos herederos de su reino, al ser seres sencillos que han sufrido y sufren los desajustes creados por el sistema actual de cosas, por haber sido relegados de los beneficios que nos trae el avance técnico e industrial de la humanidad.

Es necesario hacer notar que la gran masa humana que se encuentra comprendida entre los pobres, ha sido sistemáticamente avasallada por grupos de poder que la han utilizado como elemento de

choque, aprovechándose del anhelo legítimo natural e inalienable de la búsqueda del desarrollo socio económico a que se tiene derecho.

Estos movimientos humanos degenerados basados en el principio pervertido del mal, son los que han llevado a la esclavitud social de los pobres, pues cualquier sistema que se instaura pese a que tiene en su propaganda buscar el desarrollo de las más necesitados, por las fallas innatas del hombre mantiene y crea profundas diferencias con el resultado de la postergación económica y social de ellos.

“Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque seréis saciados.”

La humanidad ha sufrido desde sus comienzos el embate del hambre tanto fisiológica como espiritual, pues la sociedad por la peculiar distribución de las riquezas no puede dar a todos igualdad de oportunidades de desarrollo, en consecuencia se crean grupos que viven en la abundancia y el derroche, mientras otros no tienen lo mínimo para poder llevar una vida digna de llamarse humana.

Aparte del hambre que sufren los cuerpos de los pobres también tenemos que sufren de carencia espiritual, causada por las doctrinas sociales que los han llevado a un estado de esclavitud y enajenación. Trayéndonos una real necesidad de cambiar el actual estado de total desequilibrio espíritu social, como objetivo necesario para el justo desarrollo económico e intelectual de la sociedad.

El advenimiento del Nuevo Orden y la gobernación mundial, hará que las necesidades humanas sean saciadas tanto en lo espiritual como corporal, con el equilibrio justo alcanzado que hará marchar la sociedad hacia metas más elevadas y el resultado de una vida feliz y de paz.

“Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis”

El sistema actual de cosas en el viejo orden humano tiene como norma el uso de métodos que dañan la dignidad del hombre, pues se lo ha esclavizado, encarcelado y masacrado dentro de la práctica diaria con el uso de una infinidad de actos contrarios a la libertad, que debe regir las relaciones sociales y condigan con su condición espiritual de racionalidad.

Este estado de cosas nos ha llevado a la conciencia de la desesperanza y el dolor, no vislumbrándose la posibilidad del cambio y la redención del hombre, pero Jesús nos dice que los hombres deben alegrar sus corazones, ya que estos males serán borrados de la faz de la tierra y la humanidad, recibirá la consolación que vendrá de un sistema social en donde prime el amor entre todos.

“Bienaventurados los mansos, porque de ellos es el reino de los cielos.”

La mansedumbre es el resultado de un espíritu evolucionado y apacible, como de la condición de un largo trabajo en busca de lograr un equilibrio justo con relación al comportamiento del individuo. El ser manso es la situación que en el Nuevo Orden se tomará en cuenta para regir los destinos de la humanidad, pues solo con este proceder se reúne las condiciones necesarias para dar a los demás amor, en consecuencia impartir la justicia ineludible, para llegar a un final en que la sociedad viva en armonía y consecuentemente en un perfecto estado de paz.

Cuando se instaure la gobernación mundial se cumplirán las bienaventuranzas, ya que estos seres elevados espiritualmente serán los gobernantes del Nuevo Orden, llevando los cambios de la humanidad a metas superiores, haciendo conseguir la superación y pasar a un estado más de perfección con el resultado de la transformación en seres superiores a nivel de los ángeles.

“Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzaran misericordia.”

La mayor virtud social que debe regir el comportamiento del individuo, es tener en sus sentimientos la virtud de la misericordia como la predisposición al perdón. Pues el conocimiento de los defectos ajenos y comprenderlos, es cosa que nos lleva a un estado de desarrollo social que hace avanzar hacia delante las relaciones entre los hombres.

Los misericordiosos son elementos que dentro de la sociedad viven como ingredientes que sirven para sazonar; ya que el ejemplo dado por ellos es suficiente para hacer razonar a los demás y en consecuencia tratar de cambiar para bien.

El hombre es un ser perfecto pero por la conformación dual de cuerpo y espíritu, soporta un sinnúmero de procesos químicos y físicos que le orientan hacia características especiales de comportamiento social. Siendo por esto importante estar revestidos de la virtud de la misericordia, para alcanzar un comportamiento en que su ejemplo haga que los demás traten de seguirlo.

El crecimiento espiritual es una consecuencia del atesoramiento de virtudes y el desprendimiento de los vicios sociales llevado a un estado de bondad, con el resultado de un comportamiento social benigno y una vida destinada al servicio de los demás, pues los seres que dedican su vida al servicio del hombre luchando por paliar el hambre, el dolor y la pobreza de sus conciudadanos son seres puros de corazón y como recompensa alcanzarán la dicha de ver a Dios, al ser elevados a un estado espiritual superior.

“Bienaventurados los perseguidos por la verdad, porque ellos serán ensalzados.”

Las armas del cristianismo son la misericordia, la limpieza de corazón, la paz y la justicia. Siendo esto causa de persecución, sorna y burla. Pero si se mantiene la fe y la esperanza de que lo bueno triunfara definitivamente frente a lo malo, seremos premiados dentro del Nuevo Orden que se avecina.

Los perseguidos por la justicia como seguidores de la verdad dentro de las normas del viejo orden, son bienaventurados porque serán los primeros en el Nuevo Orden, ya que ellos son los promotores del cambio que necesita la humanidad, para alcanzar los logros a la que está destinada la especie humana, por lo tanto la gobernación mundial les dará el premio que tienen bien merecido, siendo llamados a dirigir los destinos de la nueva sociedad por su actuar pacificador y de concordia. Ellos son los que evitaran que la sociedad se encuentre sumida como hoy en el actual caos, sin vislumbrarse un horizonte de cambios.

Estos seres perseguidos por el viejo esquema al buscar el bien de la humanidad, son como la luz que alumbra los pasos dentro de la oscuridad que nos rodea acosados por las normas del mal. Lográndose en

consecuencia un camino hacia beneficios reales, dentro del fin de justicia y paz duraderas.

Bienaventurados sean todos aquellos que luchan anónimamente para conseguir el bienestar de los demás, para que la humanidad logre encuadrar su comportamiento en las normas de convivencia dejadas por Jesús. En su venida a la tierra el salvador nos orientó en la ruta a seguir para llevarnos a un final feliz basado en un Nuevo Orden de amor, justicia y paz en la gobernación mundial futura.

“Más, hay de vosotros ricos, porque ya tenéis vuestro consuelo.”

Como vemos por esta bienaventuranza los ricos y los poderosos, son los primeros en el esquema social del viejo orden y tienen todo lo que necesitan no precisando ayuda alguna, por lo que no serán conceptuados pasibles de alcanzar los beneficios materiales del Nuevo Orden.

Los ricos y poderosos solamente buscan el crecimiento de su riqueza y su poder para beneficio propio, olvidando que sus conciudadanos necesitan desarrollar y mejorar su condición de pobreza, hacia una situación de holgura económica que les depare una vida que pueda ser llamada humana, cubriendo las necesidades corporales y espirituales básicas, sin interferencias que llevan a la miseria y la desesperanza ante la falta de un futuro real, por lo que no serán contemplados dentro de la nueva gobernación ética.

En el nuevo orden de cosas a los ricos no se los trata de empobrecer, sino de enseñarles para que utilicen sus excedentes económicos en crear fuentes de trabajo y riquezas que lleven a los demás a buenas condiciones de desarrollo, siendo así podrán entrar a formar parte del nuevo mundo y no ser parias sociales. Con el Nuevo Orden estarán creadas las condiciones, que eviten ir hacia el vicio de acaparar riquezas sin importar que esto trae como consecuencia que otros seres humanos mueran de enfermedades, de hambre y no tengan lo mínimo para poder cubrir la esperanza de salir del mal estado que los tiene sumidos la sociedad en el actual orden de cosas.

Más hay de vosotros los ricos y poderosos que ahora reís y sois felices olvidándose del sufrimiento ajeno, viviendo en consecuencia una

vida de holganza y despreocupación al ser los culpables del actual estado de cosas. Si no llegáis a cambiar vuestra conducta y desviación espiritual y social, lloraréis las consecuencias de este mal proceder pues estáis contribuyendo en forma total a las causas del enajenante estado de disparidad social.

En el nuevo sistema mundial no se busca que el rico regale sus bienes y riquezas, sino que encuadre su crecimiento a un nivel racional, para que los bienes y riquezas terrenales sean repartidos con equidad entre todos, contribuyéndose así a un estado de equilibrio necesario para el avance de la humanidad.

“Vosotros los que oís, os digo, amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen.”

El amor es el principal precepto social que debe ser inculcado dentro de los sentimientos humanos, pues esta es la virtud que necesariamente llevará a logros reales en el cambio hacia un estado de desarrollo generalizado, con el resultado de la solución a los problemas que soportamos.

El individuo que ama es capaz de seguir los consejos de Jesús de amor a sus enemigos y hacer bien a los que lo aborrecen, pues si se ama se tiene la capacidad de soportar estados de rechazo sin afectar nuestro ego.

Cuando se está imbuido del principio del amor se es humilde y bondadoso, se es pacífico y no propenso a los accesos de ira y violencia, elementos que se han encarnado en la conducta social del individuo y son los causantes de los desajustes espectados con la consecuencia de la esclavitud y la muerte.

Por causa de las reacciones deformadas del hombre se quita la vida a millones de seres humanos, que no es más que el resultado de la falta de amor dentro de las relaciones entre ellos. La utilización del amor como norma común de conducta para que rija nuestros actos, es suficiente fuerza ética para evitar el esquema actual de rechazo y violencia.

Todo ser vivo reacciona positivamente hacia los actos que le demuestran cariño y bondad, no quedándose fuera el hombre que es un ser espiritual en condición avanzada y con capacidad de raciocinio, el cual basado a ésta condición nos puede llevar hacia el cumplimiento del primer concepto del nuevo Orden que es el amor.

“Al que te hiera en una mejilla, preséntale también la otra.”

Jesucristo para hacer notar la importancia de la virtud del amor y el equilibrio que trae en consecuencia, nos enseña que al que haga perjuicio a nuestros intereses no debemos hacerle daño, sino que mediante el uso del amor y el desprendimiento renunciemos a toda satisfacción que nos pueda deparar un ego resentido y dañado.

Al decir Jesús si te hiere en una mejilla preséntale también la otra, busca fortalecer en el hombre de buena voluntad la fuerza que se tiene en el espíritu evolucionado, oponente al natural instinto hacia la defensa y la violencia, ya que el ser humano no es un ser irracional sino espiritual y por lo tanto debe hacer prevalecer dentro de su comportamiento esta condición.

Cuando Jesús dice si alguien te quita la capa ni aún la túnica le niegues, busca hacer prevalecer la virtud del desprendimiento ante el vicio de la avaricia, pues todo ser viviente lleva adentro de sí el instinto de defensa de sus cosas y territorio. Pero cuando el hombre se encuentra perfeccionado espiritualmente por la gran virtud del amor no es guardador de riquezas, sino que es generoso para con las necesidades ajenas tanto materiales y espirituales de sus semejantes.

“A cualquiera que te pida, dale, al que tome lo que es tuyo, no pidas que te lo devuelva,”

Cuando se ha llegado a un desarrollo económico elevado, es porque se ha tenido la suerte de haber conseguido un cultivo espiritual y cultural mejor que nuestros semejantes, mejoramiento que en el viejo orden humano significa se ha logrado a costa del retraso y postergación ajena, siendo por lo tanto necesario cambiar este errado proceder.

En el Nuevo Orden se debe orientar hacia dar nuestro aporte en colaborar, para conseguir mejorar las condiciones generales de los que con su atraso y postergación contribuyen a nuestro progreso personal

actual. Este concepto sólo es posible entenderlo si tenemos un estado de identificación con el amor fraterno en nuestros sentimientos hacia los demás. Es importante entender esto, pues Jesús insiste tanto en el condicionamiento de dar más que pedir, así también en el renunciamiento a cosas que nos deparen satisfacción material fortaleciendo nuestro crecimiento espiritual hacia lo bueno.

Si llegamos a entender en forma real y racional el mensaje mesiánico, conseguiremos el tan buscado equilibrio humano necesario para cimentar una existencia digna que nos depare un estado de justicia colectiva.

“Como queráis que hagan los hombres con vosotros, así también haced vosotros con ellos.”

Esta enseñanza de Jesús tiene un significado práctico y positivo dentro de las relaciones entre los hombres, pues nos hace reflexionar en el comportamiento con relación a nuestros actos diarios.

Debemos pensar si se quiere que los otros sean buenos con nosotros debemos ser buenos con ellos, no es posible que nuestros semejantes sean bondadosos, misericordiosos y desprendidos si nosotros somos todo lo contrario. Debemos dar lo bueno que tenemos para poder recibir o esperar esto de los demás.

El hombre que no mantiene desacuerdos con sus semejantes, no tiene encono con otros y que siempre busca lograr acuerdos mediante la razón sin tratar de avasallar. No es rechazado y más bien es un ser buscado por su ejemplo, además de querido y respetado.

Si queremos tantas cosas buenas para nosotros busquemos que estas se equilibren deseando también sean para los demás, porque sólo así lograremos por fin un nuevo orden, en el que se pueda vivir una vida feliz para todos los seres que habitan este mundo. Cumpliéndose los objetivos del paso por la tierra y el futuro de luz que nos espera si hacemos esto.

Lo peor que puede hacer la sociedad es regir la conducta individual y colectiva en la premisa de que yo hago el bien al que me hace el bien. Estado de cosas que ha llevado a la humanidad al caos y descontrol desde los comienzos de la historia hasta hoy día.

Es necesario cambiar el esquema de agrupación basado en intereses sectarios, consecuencia de la desunión y la lucha desleal con el resultado de la esclavitud a normas de comportamiento equivocadas de conducta social y a la polarización de intereses. Existiendo un solo propósito y es el del progreso material y espiritual con el logro en consecuencia de una sociedad perfecta y de paz.

La forma equivocada de ver las cosas en el actual orden ha hecho que la sociedad sea dividida en clases sociales, las cuales se encuentran en permanente lucha por alcanzar sus objetivos, unos para mejorar y los otros por mantener las prerrogativas ganadas con el resultado del sufrimiento del hombre, ya que la gran masa humana es manejable a intereses sectarios de elementos que dicen luchar por sus reivindicaciones.

El engaño en que caen las masas termina cuando los luchadores por ellas logran sus propósitos de consolidar el poder, olvidándose de lo que prometieron y consecuentemente se mantienen los desequilibrios y desórdenes, desde que se tiene referencia de la implantación del ser humano sobre la tierra.

Sólo se puede conseguir la paz cambiando las premisas del viejo esquema social de clases o sectas, uniendo los intereses comunes a todos mediante el uso y la práctica de los grandes postulados mesiánicos de amor y de justicia. Amad a vuestros enemigos y haced bien, no esperando nada de ello y será vuestro galardón grande siendo hijos del altísimo, porque él es benigno para con los ingratos y malos como también vuestro padre es misericordioso.

“No juzguéis, y no seréis juzgados, no condenéis, perdonad y seréis perdonado.”

Es de importancia real para el buen funcionamiento de la sociedad, no juzgar a nuestros semejantes aún inclusive no prejuizar ya que de otra manera no será posible eliminar de las relaciones humanas, la injusticia existente que tanto daño causa a los derechos de una vida racional dentro del desarrollo al cual se tiene como objetivo.

El prejuizamiento y su posterior consecuencia el juzgar a los demás, nos acarrea el actual estado de enfrentamiento al haberse dejado

de lado las normas de convivencia humana, con el ensalzamiento de los derechos como premisa a la que nos aferramos cuando nos conviene y nos hace olvidar en forma cómplice y mentirosa los deberes que tenemos para con la sociedad. Con el resultado final de que los derechos que tanto pregonamos defender, sufren de una u otra manera.

Cuando logremos un crecimiento espiritual y social elevado conseguiremos el equilibrio dentro de los deberes y derechos humanos, encuadrándonos en un perfecto estado de control y justo desarrollo social, con la consecuencia de la unión de todos en la lucha por los logros de nuestro desarrollo integral. Actuando honesta y lealmente con la predisposición al perdón, con dar la mano en la ayuda a mejorarse a los que realmente necesitan de esto para llegar por fin al tan ansiado Nuevo Orden de amor, justicia y paz.

SEGUNDA PARTE

LA ÉTICA DE ORDEN ESPECIAL

Una vez desarrollados los temas de orden general pasamos al análisis de las condiciones especiales de la ética, para poder llevar adelante las normas del bien con que se manejan las virtudes sociales y como el hombre no vive sólo, necesita necesariamente de los demás para alcanzar sus metas, por esto es necesario dirigir el comportamiento social mediante la enseñanza y el uso de la ética especial.

El desarrollo del individuo tiene en su primera etapa la formación familiar y por lo tanto es la más importante, pues es aquí en donde se moldea el espíritu mediante la enseñanza en el seno familiar y así tendremos elementos que sean beneficiosos a la sociedad en mayor o menor grado.

Cuando se ha desarrollado el crecimiento básico por medio del ejemplo familiar; se pasa a la etapa profesional buscando darle al individuo un arma para conseguir su desarrollo armónico en lo social como económico. Esta etapa de formación es la más identificada con la

familiar, pues por la influencia que ejerce se logra crear un ser que utilice las armas del bien o del mal para el logro de sus fines.

Un individuo bien orientado profesionalmente por medio de la ética será de gran beneficio para la sociedad, de lo contrario si no se tiene una buena formación se transformará en un monstruo lleno de los vicios sociales de la avaricia, la soberbia, la ambición y otros.

La ética social es la que nos da las normas, que nos encuadra en el camino a seguir dentro de la relación con el prójimo en el complejo accionar de la sociedad, condicionando los actos e ideas hacia un comportamiento recto con relación al conjunto.

La ética política se encarga de dictar las normas de conducta en la lucha política evitando que el hombre se vuelva dañino, transformándose con la utilización del mal en dictador y llevando al individuo a la esclavitud.

La ética nacional busca que las normas de conducta a seguir por los componentes sociales reunidos en naciones, no dañen al desarrollo de otras nacionalidades, porque a la larga se acarrea trastornos contra ellas mismas.

En general la ética de orden especial orienta la conducta individual con relación al conjunto social, buscando el equilibrio dentro de la lucha por alcanzar un desarrollo armónico en lo económico, espiritual e intelectual.

LA ÉTICA FAMILIAR

La ética familiar nos dicta las normas que se deben seguir dentro del núcleo social que es la familia, para conseguir orientar al individuo hacia la conformación de un ser beneficioso para la sociedad.

Cuando se gesta un nuevo ser dentro de la familia, se necesita que esto sea desarrollado en base a normas éticas, que respondan a muchos interrogantes que se plantean con la introducción de un nuevo elemento familiar. Los progenitores deben preguntarse si se encuentran maduros para asimilar la venida de este nuevo ser que ingresa al núcleo familiar,

porque trae consigo responsabilidades de tipo alimenticio, educativo y otros para los cuales se debe estar capacitados, aparte de la felicidad que acarrea la venida de un ser tan querido.

Para que el nuevo ser que viene al seno familiar no reciba ejemplos que distorsionen su normal crecimiento espiritual, los padres deben cumplir con los cuidados de relaciones normales de armonía, tolerancia, comprensión y en especial solidaridad que llevan hacia una familia equilibrada y honorable.

El ejemplo que los padres dan a los hijos en la infancia, donde reciben cariño y observan la relación de armonía y amor de estos, lleva el crecimiento espiritual hacia las virtudes sociales. En cambio si los padres viven en permanente desacuerdo, zozobras, cotidianas peleas y enfrentamientos el crecimiento del niño se desvía hacia los vicios sociales, llevándole a la gestación de sentimientos dañinos que a la larga desequilibran al nuevo elemento familiar transformándolo en rebelde e inclusive vicioso.

La formación del individuo en cada etapa de su crecimiento necesita una orientación distinta, pues conforme el hombre avanza en su desarrollo espiritual la dimensión que da a las cosas son diferentes, por lo tanto la ética familiar debe encuadrar normas especiales para cada etapa del crecimiento del nuevo ser.

Cuando se está en la primera etapa de crecimiento y mientras no se va a la escuela toda la responsabilidad es del hogar, dándole al consejo y enseñanza que recibe una importancia de primer orden, para que no se desvíe cuando ingrese a la escuela en la siguiente etapa de formación.

En la escuela, el colegio y la universidad se le imparte las enseñanzas necesarias, para equilibrar al individuo en su futuro comportamiento y su propio desarrollo social. Cumpliendo aquí la familia el rol de orientadora y equilibrio de las influencias que recibe en esta nueva fase formativa, coadyuvando a la enseñanza académica en crear un real equilibrio con relación al futuro social del individuo.

El ejemplo de los padres con relación a los hijos debe evitar estar influenciado con la violencia, pues con el aumento diario de la tensión en el seno familiar se llega a esto. El problema de la violencia crece

permanentemente, en donde los cónyuges se golpean y amenazan a sus hijos con cuchillos y revólveres, llegándose en muchos casos a hacer uso de ellos con el resultado de grandes trastornos en el comportamiento ético.

Se debe luchar contra los malos hábitos para evitar se deforme el desarrollo de los otros miembros del grupo familiar, como son los malos modales en la mesa y la falta de ayuda en los quehaceres esenciales del hogar, no se debe agigantar los defectos de los demás olvidándose de los propios. Se debe evitar el aislamiento en grupo que sucede cuando los componentes familiares tienden a aislarse buscando solo sus intereses propios, pues el egoísmo crea una situación negativa en la formación ética familiar al pensarse en si mismo, transformándose en un ser vertical y causante de graves desajustes, cuando la relación familiar debe ser estrecha.

Dentro de las relaciones familiares se debe alimentar una conducta de rectitud entre los componentes de la familia, para que se mantenga una condición de unidad férrea, no reprendiéndose entre sí con palabras fuertes y dañinas mostrándose comprensión y tolerancia. Al niño no se le debe tachar de malcriado y malo injuriándole, sino que se le debe aconsejar con palabras amables y cariñosas.

La familia al ser la unidad social de mayor antigüedad, es la base fundamental en la formación ética del nuevo ser, debiendo dirigir su actuar hacia criar al elemento joven con miras de que cuando termine su evolución, esté imbuido del deseo de servicio y en consecuencia sea útil.

La ética da una importancia vital a la parte familiar, pues si esta se desploma trae desajustes a los individuos que la componen, en consecuencia transformando a la sociedad en una jungla de caos y de desorden, por lo tanto es imperativo guiar el comportamiento familiar en base a alternativas de conductas fuertes y justas. Es necesario salvar la coacción y unidad familiar, pues debido al deterioro de la moral por falta de una conducta ética real y sin dobleces, este ente importantísimo de la sociedad se está disgregando.

El descontrol de la familia es comparable a la destrucción de los ladrillos que sostienen un edificio, que si no se corrige existe el peligro

del desplome del todo en este caso social y con la posibilidad de la destrucción de nuestra civilización.

La familia desintegrada con la separación de los cónyuges física y espiritualmente por una situación de intolerancia, de violencia y otras cosas nos forma niños con distorsiones éticas. Transformándolos en una bomba que en cualquier momento explota, con las imprevisibles consecuencias que acarrea esto para la sociedad.

La mala formación ética en los niños causada por una forma desquiciada del comportamiento de la familia, nos trae como consecuencia asesinatos y crímenes en las escuelas, ola de suicidios en adolescentes, prostitución en niños menores, abusos indiscriminados de drogas y alcohol, graves enfermedades venéreas y muchos otros problemas que sería largo enumerar. Las cosas mencionadas son las más dramáticas, pues existen otras de menor importancia causadas por la mala evolución familiar.

Los medios de comunicación como la prensa, la radio y la televisión nos muestran permanentes escenas de violencia, en donde los niños que no están en condiciones de discernir sobre esto desvirtúan y asimilan en forma errónea los conceptos equivocados. Además ayudados por el mal ejemplo de los mayores desvían sus sentimientos, transformándolos en seres violentos y dañinos a sí mismos, a la familia y al conjunto social.

Las fuerzas malignas (*referencia, Nuevo Orden, Amor, Justicia y Paz*), son las que están influenciando en el actual estado de cosas en todos los campos sociales, llevando en su estrategia a buscar el desequilibrio de la familia, pues si se llega a deformarla totalmente la batalla está ganada, porque de esta manera los elementos que vienen a engrosar los cuadros sociales serán seres manejados por las normas que le dictan los vicios de la soberbia, la avaricia y la ambición.

Para contrarrestar las fuerzas del mal tenemos que utilizar las normas de comportamiento, basadas en unirse más entre los miembros de la familia como padres e hijos. Respetarse entre los familiares con darles a todos sus derechos y el cumplimiento de sus obligaciones. Se debe guardar fidelidad entre esposos, padres e hijos, procurando complacer en

todos los deseos buenos a los componentes familiares, ser afectuosos unos con otros en todo momento y mantener una disciplina justa. Sólo así podremos contrarrestar la influencia del mal dentro de la familia y ganar la batalla, fortaleciéndola y mejorándola.

El ejemplo de los padres es de vital importancia en la formación del futuro elemento social, los hijos reaccionan de acuerdo al ejemplo que reciben del hogar ya que absorben los hábitos, los sentimientos, las alegrías, las tensiones y la forma de comportamiento de los mayores, pues existen muchas actitudes que influyen el comportamiento futuro del niño, por lo tanto la familia cumple un gran papel en el equilibrio y la anulación de influencias malas.

La ética familiar nos encuadra en la formación correcta del nuevo ser social, proporcionando las normas para moldearlo hacia un futuro componente de la sociedad equilibrado y beneficioso. Se debe educar al nuevo elemento familiar desde que nace, pues si se lo deja hacer sus caprichos se está deformando desde el comienzo su carácter hacia una tiranía familiar. Siendo luego difícil rectificarlo o enderezarlo.

La ética familiar nos enseña que se debe mantener la unidad familiar, en que todos deben participar con las obligaciones y los derechos por la importancia tanto en los padres como en los hijos, no exigiendo más de lo normal y más bien cooperarse mutuamente en conseguir una relación equilibrada.

LA ÉTICA PROFESIONAL

Cuando el individuo ha terminado su etapa de formación debe regir su conducta a normas de convivencia especiales que no dañen al prójimo ni al conjunto social, utilizando los elementos que se han puesto a su alcance para lograr un desarrollo que no sea desordenado, sino equilibrando su propio crecimiento con el de los demás.

Según estudios de tipo sociológico, el individuo alcanza su madurez a los veinte años de edad aproximadamente, pero muchos por los problemas socioeconómicos que presenta la sociedad, tienen que

buscar su desarrollo y su subsistencia trabajando cuando se tienen menos años que los estipulados normales.

Es deber de la sociedad dotar a estos elementos de una formación educacional que los lleve hacia su educación profesional, en consecuencia transformarles en elementos con capacidad de lograr su desarrollo, sin llegar a deformar su conducta y constituirse en desquiciamiento social.

El hombre en cualquier plano en que le toque desarrollarse debe adaptar su actuar a las normas que le dicta la ética, contribuyendo a la formación de una sociedad equilibrada que le de a todos condiciones similares y mínimas para alcanzar el despegue individual en forma justa y armónica.

Una sociedad formada por elementos que rigen su conducta a las normas de la ética, tiene en su poder los fundamentos necesarios para dar a todos las posibilidades de luchar en forma leal y honesta por el desarrollo propio y de los suyos, alcanzándose para todos los seres humanos una condición de justicia, así también una paz perdurable y verdadera.

La ética profesional es importante en el resultado de la formación del elemento social, utilizándose para ello las escuelas, los colegios y las universidades donde se les debe inculcar y enseñar a la par de conocimientos académicos, técnicos y científicos normas de comportamiento social, para cuando alcancen su profesionalización utilicen los conocimientos adquiridos como armas que beneficien a todos los componentes de la sociedad.

La metodología de la enseñanza en su evolución ha olvidado las normas éticas dándole realce solamente a la parte técnica, con la consecuencia de la deformación del individuo. Este sistema educativo nos ha creado seres tecnócratas programados para una sola línea de conducta, con una capacidad humanística deficiente que es la que lleva al accionar distorsionado e interesado del hombre autómatas. Dejando de lado su accionar justo y humano por ser conformado de masa y espíritu, desarrollando su existencia en medio de un conglomerado llamado sociedad y donde todos tienen el mismo derecho a un desarrollo justo.

Los métodos de enseñanza en las escuelas deben impartir la disciplina necesaria, para que los hombres del mañana asimilen una enseñanza académica capaz de guiarles hacia estados superiores, para que además colaboren a la formación ética dentro de la familia, con normas que corrijan algunas desviaciones que vengan de ella, profundizando y puliendo las buenas hasta aquí adquiridas.

Se está desquiciando al niño en las escuelas con las nuevas facilidades dadas, pues en concordancia a los métodos de enseñanza modernos se actúa con mucha complacencia hacia los defectos, al no suspenderse los malos alumnos con los beneficios dañinos de muchos reexámenes, distorsionando el sentido de responsabilidad de los educandos. Pues muchos profesores faltos de energía creen que con dejar pasar malos comportamientos pueden llegar a hacerse querer, no dándose cuenta que se está contribuyendo a la tan criticada baja moralidad de los estudiantes, con la consecuencia de la formación de seres sin ética alguna.

La disciplina en las escuelas y las universidades se ha transformado en un problema difícil, debido a la excesiva tolerancia y al énfasis de los derechos del alumno, causado por maestros que no tienen la suficiente formación para orientar bajo normas éticas reales el desarrollo académico social de los educandos. La formación en las escuelas y posteriormente en los colegios y universidades, nos da como resultado los adultos del mañana y si se les ha formado desvaídamente en estos centros de enseñanza, tenemos los resultados espectados hoy día de individuos desajustados a niveles económico, social y político. Con el peligro de ahondar más el caos del mañana de nuestra sociedad, si seguimos profundizando en desajuste ético de la formación profesional.

Al profesional se le debe enseñar bajo una orientación justa, para que utilice sus conocimientos científicos en bien de todos, evitándose lo que está sucediendo en la actualidad que el profesional dedica todo su esfuerzo solamente en conseguir y acumular dinero, pasando por encima de los principios de convivencia social que norman los actos del individuo con relación al conjunto.

Es importante corregir los defectos sociales como resultado de una enseñanza deshumanizada, llevando el accionar de los hombres hacia el comportamiento irracional de la selva, en donde para llenar sus necesidades los animales luchan entre sí, venciendo el más fuerte y donde no existe la compasión y el amor.

El profesional debe desarrollar un punto de vista justo con relación a las responsabilidades, manteniendo un enfoque claro de las normas a llevar en su actuar, considerando el trabajo profesional como instrumento en el despegue. Tener la intención de distribuir su tiempo en colaborar a la sociedad en el desarrollo del conjunto, utilizando la ética con un actuar claro, equilibrado y sensato. Se debe estar capacitado para enseñar con el ejemplo, manteniendo un comportamiento ético y social que le transforme en líder indiscutido de los deseos de superación de la comunidad. Además de las responsabilidades científicas, el profesional debe orientar permanentemente el comportamiento de sus colegas, haciéndoles conocer sus errores en el campo de las relaciones humanas con el uso del juicio y el enfoque equilibrado, lográndose así un desarrollo que alcance a todos y no a unos pocos.

El profesional tiene que ser justo para mantenerse leal a los principios nobles, enseñados por nuestros mayores mediante la religión y la ética, ya que es ella la que norma el crecimiento espiritual hacia el bien. El desconocimiento y confusión a que se está sometido en la actualidad, es causado por la mala formación en los centros de enseñanza, pues el mal se ha enquistado en la sociedad representando un grave peligro social por los trastornos que trae en las relaciones humanas y para evitarlo debemos luchar adecuadamente en la formación bajo las normas del bien como guía sana y sensata.

LA ÉTICA SOCIAL

El hombre debe regir su comportamiento a normas que le hagan convivir equilibradamente en sociedad, buscando que la asociación con los otros lo lleven a mejorarse tanto individualmente como en conjunto, pues la sociedad es una agrupación de individuos que se reúnen con el fin

de alcanzar el desarrollo general y con la cooperación de todos los componentes de la misma.

El hombre ha llegado a complicar el principio básico de la asociación en base al uso de las deformaciones morales, creando desajustes tales que han llevado a la esclavitud espiritual, económica y política, siendo en consecuencia necesario enderezar la orientación dentro del orden de relación social, para lograr un sistema de cosas que destruya el actual esquema equivocado causado por las fuerzas malignas.

El hombre debe ser socialmente responsable para tomar decisiones pensando que estas tienen que ser beneficiosas a todos, aunque algunas veces afecten a la propia persona, su familia o grupo. Socialmente debe actuar en beneficio del conjunto, olvidándose de los intereses individuales mezquinos. No debe parcializarse con los sectores poderosos contra los de condición humilde, pues el favoritismo es injusticia y viola la ley ética que es ley de Dios, por lo que es necesario fortalecer la confianza en su lado bueno, hacia la búsqueda de un brillante porvenir de la sociedad y lograr un Nuevo Orden.

El hombre no es malo del todo y con una orientación cabal, puede encuadrar su formación a moldes éticos que rompan el círculo del mal que le han llevado hacia el egocentrismo, optando en consecuencia a vivir sólo con las cosas que le deparen satisfacción personal. Debe romperse el actual esquema de ver las cosas regidas por el mal, con un comportamiento que contemple las normas del bien que buscan un desarrollo verdadero y justo, pues el mejoramiento del prójimo trae como consecuencia el mejoramiento general. Para romper el injusto orden social se necesita usar normas enseñadas por la ética, ajustando nuestra vida y pensamiento hacia el cumplimiento de estas.

Es difícil corregir los hábitos que llevan mucho tiempo con nosotros, pero no es imposible si buscamos en nuestra conciencia la llama ética que todavía tenemos, llevándonos al camino del cambio de sentimientos, con la eliminación de prejuicios y actitudes que amplie el principio básico del nuevo Orden de amor a nuestros semejantes sin importar raza, condición económica y social.

La ética social busca eliminar la injusticia que prima en el accionar de los componentes sociales, para que el hombre sea justo y leal en todos sus actos y obras, así el comportamiento individual lleve a equilibrar y mejorar las relaciones de tipo familiar, social, política y nacional por medio del ejemplo.

Entre las fuerzas del bien que nutren a la ética tenemos el amor como virtud de vital importancia social que puede transformar al individuo en un ser generoso, desprendido, misericordioso y humilde. En que su comportamiento esté dirigido a buscar el bienestar y la satisfacción del prójimo, creándose un vínculo perfecto de unión social, pues el amor es sufrido y bondadoso, no se vanagloria, no se hincha, no es indecente, no siente el daño ni busca su interés propio y más bien busca la verdad, soporta la injusticia, cree, espera y aguanta la espera hasta la llegada del Nuevo Orden que traen las fuerzas del bien, no faltando nunca a la sociedad en su lucha por alcanzar su pleno equilibrio.

La ética social enseña que se debe tener la disposición de mejorar económicamente, no dejándose llevar por el amor al dinero al ser esta fuerza del mal tan destructiva que lleva a embotar el cariño natural entre los miembros de la familia, quitando el sentido de equidad con que deben regirse las relaciones de crecimiento equilibrado de la sociedad.

Cuando se sigue el consejo y las enseñanzas éticas el dinero puede ser y es una bendición social, pues en vez de hacer desdichada la vida individual o colectiva, puede ayudar a muchas personas a cubrir sus necesidades, coartando el crecimiento del mal social del amor desmesurado por las riquezas, en donde todas las facultades y energías se las dedican a conseguir solamente dinero, con la transformación en monstruos de la avaricia.

La ética social enseña al hombre sobre el valor de hablar a favor de lo correcto con valentía, criticando las faltas en que incurren los componentes sociales por más poderosos que sean en lo político como económico. Enseña que no debemos juzgar a nuestros semejantes, pues el juzgar es algo por lo cual se comete con frecuencia grandes errores, además nos enseña y obliga a admitir los daños que hemos hecho a los demás por la malsana costumbre de juzgar, ya que en vez de juzgar

alegremente se debe proceder con misericordia y justicia para lograr así una sociedad que viva en equidad y paz.

La ética social enseña al hombre en base a las virtudes sociales del bien, a luchar por eliminar el mayor flagelo que soporta la humanidad que es la pobreza como mal que está ganado terreno todos los días, pues aunque se aumente en los pueblos el producto interno bruto esto no significa una mejora para todos sino para unos pocos privilegiados.

La evolución social y económica del mundo nos está postrando a grandes masas de individuos en la miseria, ya que muchos viven muy cerca de la inanición, en que perder un día de trabajo o estar sin él significa pasarlo sin comer para toda la familia, núcleo vital del desarrollo armónico de la sociedad.

La pobreza es causada por los desajustes que traen la acaparación de bienes y riquezas por parte de un grupo minoritario de la sociedad, el cual derrocha estas sin que cumpla la función social que le corresponde para la formación de nuevas fuentes de trabajo, cosa que tanto necesita la creciente población mundial que incrementa el grupo productivo.

La ética social busca cambiar la condición de descuido en que han caído las normas sociales y religiosas en relación con los pobres, donde se conceptúan a estos en base a la premisa irracional de la supervivencia del más fuerte, llevando al pensamiento de que los pobres deben ser catalogados ineptos y por lo tanto merecen la condición en la que se encuentran postrados.

El punto de vista de la ética busca el desarrollo armónico de todos con el destierro de la opresión, la dependencia y la pobreza. Sólo así conseguiremos un mundo que nos de a todos iguales posibilidades de desarrollo.

La ética social norma la conducta a seguir con relación a los demás mediante el uso de las virtudes sociales del bien, enderezando el accionar de nuestra especie descarriada para evitar de una vez por todas, el comportamiento inicuo que transforma nuestros tiempos en tan difíciles.

La sociedad se encuentra actualmente dividida por barreras raciales, nacionales, sociales, lingüísticas y religiosas, siendo necesario

buscar que estas sean rotas para implantarse en consecuencia la unidad y la armonía. No puede haber paz y felicidad si no se restaura la unidad como medio para buscar el desarrollo general. Se debe normar las formas de comportamiento mediante la ética, de lo contrario no conseguiremos parar la lucha de los unos contra los otros, cosa negativa para la orientación del hombre hacia la eliminación de los problemas en forma global.

El crimen se ha hecho un problema social de imprevisibles consecuencias a nivel mundial, que se está agravando con el problema del abastecimiento de alimentos y la predicción de hambre generalizada, pues la falta de un comportamiento ético social justo, está agrandando los problemas de la sociedad tan seriamente que a pesar de que permanentemente se celebran conferencias mundiales tratando de darle soluciones, estas no llegan a pasar de simples reuniones improductivas sin encontrar rutas comunes a seguir. La causa es que nos encontramos apartados de los lineamientos de la ética, por lo tanto todo esfuerzo es estéril, cuando es tan fácil llegar a grandes soluciones con la sola premisa de buscarlos en la unidad y la cooperación.

Es importante equilibrar nuestro comportamiento con relación a los demás, pues es agradable que a uno se lo trate con cariño y con consideración. Es necesario que demos un deseo de equilibrar las necesidades generales basados en la bondad y la rectitud, pues cuando veamos errores en nuestro prójimo evitemos condenarlos olvidándonos que también nosotros los cometemos. Nos quejamos de la falta de honradez por parte de los demás y nos encolerizan de los actos malos ajenos como el robo, pero no medimos nuestro propio comportamiento.

Por motivo de esta falta de ética somos culpables de los desajustes sociales actuales, ya que falseamos nuestros ingresos para escamotear impuestos, engañamos a los demás vendiendo productos de baja calidad a precios elevados aprovechándonos de las necesidades ajenas. No se trabaja en forma justa, holgazaneando y cuando la coyuntura social o política nos eleva pisoteamos los derechos de nuestros conciudadanos, al pasar por alto las normas éticas con un accionar inclinado hacia el fraude, la corrupción, el crimen y la violencia.

El que trata a los demás como desea que lo traten se gana el respeto y la admiración del prójimo y con esta forma de actuar sería se da el ejemplo para que traten de seguirlo, pues la ética es la que norma las relaciones entre los individuos. Enseñando que se debe tener mutuo interés y comprensión, mostrándose apego y buena disposición para ayudar al prójimo a resolver sus problemas.

“HEBREOS 13:1, 2 Permanezca el amor fraternal, no os olvidéis de la hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedan ángeles.”

La ética social busca que mediante normas reales y equilibradas se regule la tenencia de bienes y el control del amor por el dinero, al que generalmente el hombre da vital importancia dentro de sus sentimientos. Para la mayoría de las personas el dinero ocupa el primer lugar dentro de los objetivos trazados, luchado por esto denodada y maliciosamente olvidando la función que debe tener, en relación a una existencia equilibrada de todos los componentes de la sociedad.

La importancia desmedida que se da al dinero, hace perder la equidad de sentimientos que se debe tener para mantener una relación ética en la sociedad, el deseo desordenado por las riquezas crea individuos desequilibrados, que con el acaparamiento provocan un equivocado orden económico y el resultado de una mala distribución de las riquezas. Contribuyéndose a un permanente estado de lucha, para los ricos tratando de conseguir más dinero y conservarlo y los pobres como conseguir las condiciones que los lleven a mejorar.

La ética social busca orientar al individuo para que encuentre un punto de vista equilibrado del dinero, para que este cumpla el objetivo social para el que fue creado. Exige del hombre la prestación de ayuda a los demás, cosa olvidada en nuestros tiempos con la consecuencia de perjuicios, injusticias, mal alojamiento, mala salud y educación, sumiéndose a la mayoría de los hombres en el desaliento, con la consecuencia de las explosiones sociales violentas.

Ayudar a fortalecer a los otros trae como consecuencia el fortalecimiento general, creando una sociedad armónica que lleva hacia una existencia de equilibrio y felicidad para sus componentes, buscando

eliminar de una vez por todas de la condición de desequilibrio que trae como consecuencia la influencia del mal. Para que en base a las normas que dicta crearse la unidad perfecta entre el individuo y las fuerzas del bien, librándose a la sociedad de las debilidades e imperfecciones en que se encuentra sumida con la unidad de la raza humana, para que se pueda trabajar entre todos en alcanzar el bienestar general mediante la identificación de metas y logros comunes.

La ética social dicta las normas que buscan la formación de un individuo que sea equilibrado en todos los actos de su vida, para conseguir un buen comportamiento individual y general. Única manera de lograr la paz y tranquilidad espiritual necesaria para alcanzar una sociedad evolucionada y feliz.

Para conseguir una sociedad justa la ética nos enseña que el hombre debe ser generoso para consigo mismo como para con los demás. La generosidad ayuda a una real evolución espiritual hacia el bien traducido en justicia social. Colaborar a los menos favorecidos en la lucha por el desarrollo integral del individuo, es rigiendo la conducta a la premisa de que al venirse a este mundo e irnos de él lo haremos en la misma condición de riquezas, pues nada trajimos y nada nos llevaremos.

“TIMOTÉO 6:5 – 8 disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad. 6 Que toman la piedad como fuente de ganancia, apártate de los tales. 7 Porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. 8 Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con eso.”

La ética logra que mediante el uso de sus normas se alcance la paz, cosa que no es posible a causa de que las fuerzas malignas dominan nuestros sentimientos, llevándonos a pelear y guerrear, asesinar y robar para conseguir nuestros propósitos.

“HECHOS 20:35 En todo se ha enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir.”

La ética consigue que el hombre llegue a un estado de hermandad evitando lo que la historia nos muestra de una larga cadena de desastres, con derramamiento de sangre y muerte causadas por un accionar ligado

a las normas del mal, distorsionando la esencia de la moral e inclinándose hacia mezquinos intereses individuales.

Es necesario buscar una sociedad justa a nivel general poniéndose fin a las fronteras, las rivalidades políticas y económicas como a las contradicciones religiosas. Eliminándose el odio entre las razas y clases sociales para terminar con el terrorismo, la violencia y con otros tantos factores que desquician el equilibrio y la paz social.

La pérdida de la confianza en la evolución espiritual por una influencia religiosa distorsionada, ha contribuido a debilitar el concepto de hermandad con la consecuencia de grandes trastornos con los ultrajes sufridos contra los derechos y deberes humanos. Se cometen crímenes contra culpables e inocentes y en última instancia contra el hombre mismo, este ejemplo y circunstancia lo tenemos enraizado en todo el mundo donde pelean cristianos contra cristianos en Irlanda del Norte, cristianos contra musulmanes en el Líbano, musulmanes contra musulmanes en los países árabes y Collas occidentales contra Cambas orientales en Bolivia.

Este desquiciamiento nos lleva a preguntarnos; **¿Porque este actuar?**, llegando a concluir es por un falso concepto de religión que no ha profundizado la hermandad del hombre, manteniéndolo dividido con la influencia ejercida por la concepción errada de una ideología política desviada por el racismo y la formación de millares de irreconciliables sectas religiosas basadas en el uso incorrecto de las normas morales.

“CORINTIOS 10.24 Ninguno busque su propio bien, sino el del otro.”

LA ÉTICA POLÍTICA

La ética política con las normas que dicta, busca llevar el comportamiento humano hacia un estado normal de cumplimiento de sus obligaciones con los demás, de respeto a la ley y el orden protegiendo al individuo en sus derechos y propiedades, pues la mala formación social lleva a la violación de las normas éticas, con el resultado de la falta de actitudes de justicia en relación a los demás. Normas de conducta

contrarias a la ética que los que incursionan en la ciencia del comportamiento, buscan evitar mediante el bien para que nos transforme en opresores del prójimo.

El individuo en toda sociedad tiene pleno derecho de buscar las bases que le den seguridad para alcanzar sus objetivos sociales, siempre que no dañe a los otros con su proceder. Por lo tanto el político se encuentra dentro del mismo patrón de conducta social, pues al diferenciarse la conducta política de la conducta común se está deformando la ética, ya que existe una sola identidad en los valores de los actos de la una al igual que la otra.

El político no tiene ningún derecho a coartar la libertad de sus semejantes actuando equivocadamente al estar guiado por el mal, pues al ser líder social debe estar imbuido por las normas del bien para luchar justamente por el camino real y cabal, que le lleve a conseguir para los demás condiciones propicias para alcanzar una evolución plena.

La ética política busca encuadrar los actos de los que llegan a detentar el poder, para que sean equilibrados y no utilicen los medios de la represión y el engaño para atraerlos al seno de sus agrupaciones políticas e ideológicas, sino más bien guiados por las fuerzas del bien busquen el acercamiento del hombre en base a la armonía y la unidad.

No se puede ni se debe hacer política eliminando dentro de la sociedad la influencia religiosa que es la que nutre a la ética, pues ésta no es una ideología política, sino la conciencia que norma el comportamiento hacia la unidad y el desarrollo justo e integral de todos los componentes sociales.

La ética busca el accionar de los políticos con una conducta de respeto a los gobernados, para que defiendan la libertad de conciencia y de religión siempre que no salgan fuera de la ley. Es necesario y urgente eliminar los sentimientos negativos y destructivos del político como de sus agrupaciones. Evitándose hacer daño a los que no comulgan con sus ideas manteniendo un comportamiento regido por la ley, pues aunque las leyes tengan muchos defectos y debilidades son básicas en el beneficio individual, relacionado a la conducta social que deben llevar los políticos

como única forma de comportamiento que evita cometerse las injusticias que se ven a diario en el mundo.

Es deber social conseguir que los encargados de impartir justicia obren con discernimiento y sabiduría, sacando adelante la solución justa a grandes problemas jurídicos poniendo en vigor las leyes para bien de todos los hombres.

El político debe dejar de pensar solamente en sus intereses personales o de grupo, porque lleva a herir a los demás en forma continua, desechando el vicio dañino del egoísmo que domina toda consideración con los gobernados. Debe darse cuenta que es como cualquier otra persona sobre la que gobierna, como base ética para no sentirse superior a los demás.

“COLOSENSES 3:12 y 13 Vestíos pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de humildad, de paciencia. 13 soportaos unos a otros y perdonaos unos a otros, si alguno tuviera queja contra otro. De la misma manera que Dios os perdonó, así también hacedlo vosotros.”

La ética política busca del individuo que incursiona en ella que sea equilibrado, evitando que las tendencias al mal lo venzan. Si el político conoce su condición de debilidad hacia el mal como todos los demás, difícilmente se sentirá superior y en consecuencia no será un elemento insensible y déspota. Enseña la ética que el político debe estar imbuido de la humildad y el deseo de servicio, mediante un comportamiento encuadrado en los patrones de verdadera rectitud, con el resultado de alinearse imparcialmente al servicio general.

El político debe luchar en buscar el mejoramiento social utilizando el principio del amor y de ésta manera lograr la unidad, ya que con el amor fraterno se alcanza la verdadera hermandad social y la unidad del núcleo básico de la sociedad como la familia y por fin todos los seres humanos hermanados en las metas de desarrollo común.

El político bien formado en la ética debe buscar la unidad y la hermandad entre todos los hombres, pues es responsable de conseguir un nuevo orden de relación social hacia el modelo que nos enseña Jesús, llevar un comportamiento de humildad, mansedumbre, desprendimiento

y de misericordia por ser virtudes sociales que nos guiarán hacia una sociedad con justicia y paz.

La falta del uso de las normas éticas dentro de las relaciones políticas trae como consecuencia muerte, luto y la opresión de tipo social y económico que mantiene a los individuos sumidos en la miseria y la ignorancia.

“SAN JUAN 13:24 Un mandamiento nuevo os doy: que os améis los unos a los otros, como yo os he amado, que también os améis los unos a los otros”.

Podemos notar en lo anteriormente tratado que la ética busca normas de conducta para evitar la injusticia, eliminándola de la faz de la tierra y del sentimiento del hombre, pues La ley fue hecha para coartar lo malo utilizado por los gobernantes y los poderosos de turno, mediante el soborno y el temor empleado para consolidar sus mezquinos fines, pues los casos comunes de fraude con una infinidad de actos delictivos que envuelven a la clase política, son burlados justificando y catalogándolos como error o mal cálculo, por lo tanto no son pasibles de castigo como no pasa con el ciudadano común el cual en muchos casos es inocente.

Los políticos con el pretexto de buscar el bien del pueblo y de la sociedad, persiguen con saña y a muerte a sus contendores inclusive cayendo inocentes dentro de estas persecuciones, torturas y linchamientos, estos oportunistas como seres deformados éticamente esperan el momento de hacerse líderes, para en nombre del pueblo enriquecerse buscando puestos claves en aduanas, cobradores de impuestos y controladores de narcóticos, etc. Con tan amañada y arraigada costumbre de extorsionar a todos los componentes sociales que tienen la desgracia de caer en sus manos.

La ética política dicta normas que estipulan la igualdad de las personas, ya que nadie está más allá del alcance de la ley por más que sea político y tenga cargos públicos de alto rango dentro de los poderes del Estado, pues cuando se es culpable de no observar la ley mediante una mala conducta social, el político debe ser procesado jurídicamente y

castigado, ya que el poder no faculta para pasar por encima de las leyes. Al que abusa del poder privando a los demás de la mínima garantía a su propia existencia, quitando la libertad de pensamiento e ideas y enajenando bienes ajenos, debe castigárselo como delincuente común al igual que cualquier individuo dentro de la sociedad.

El político como líder social debe regir sus actos mediante un sentimiento de amor en todos los asuntos que le toque decidir, buscando un accionar de la sociedad hacia las normas del bien para evitarse en el futuro el uso de códigos, leyes y abogados dentro de las relaciones entre los hombres. Pues todo esto existe contra el mal y no contra el bien ya que no se legisla contra el amor, el desprendimiento y las otras virtudes sociales.

La ética guía al individuo que ingresa a las actividades políticas para que ayude a la sociedad en la búsqueda de un destino mejor. Dicta normas de comportamiento para conseguir los objetivos sin recurrir a la violencia. La no observancia de la ética política nos está trayendo como consecuencia el aumento de la violencia, con la formación de múltiples grupos terroristas que traen el desorden y luto, pues el político que no tiene bases éticas firmes cuando ve que la injusticia no puede ser corregida, desespera en su propósito y cae en el error de recurrir a la violencia como trampa del mal que lleva al mundo hacia el caos.

La ética busca que los individuos dedicados a la política estén imbuidos con mentes y corazones en forma sencilla y honesta, para que una vez conseguido el poder no cambien buscando mantener los beneficios que le deparan las nuevas condiciones, sacrificando los valores y derechos personales de los demás, pues la falta de formación ética en los hombres es la causa de la marcha desordenada de la humanidad con los desajustes inherentes a la misma, cuando hoy nos encontramos en la oportunidad propicia de vivir una vida plena y feliz.

El hombre cada día se sume más en la desesperación al notar que las cosas no mejoran, que la inflación hace no alcance lo que se gana para llevar una existencia normal, agravada cuando ve que la humanidad se encuentra azotada por la destrucción de la familia, así como crímenes y guerras por desordenes civiles y un sin número de problemas.

Los políticos de la sociedad actual con todas sus fallas anotadas, son seres superficiales y egoístas que solo miran hacia la satisfacción personal, siendo por esto causas del retraso de la agrupación social que gobiernan y en consecuencia de graves e irreparables daños a toda la humanidad, pues crean alianzas de unos contra otros buscando llevar a todos hacia las ideologías políticas que sustentan.

El comportamiento errado de los políticos crea la necesidad de conseguir un cambio para eliminar el hambre, la opresión, la guerra y el odio por una situación de paz genuina, pero esto no se llegará a alcanzar mientras no se cambie la conducta con un giro hacia los derroteros que nos orienta la ética.

La ética política busca que los individuos que incursionan en ella logren la paz, eliminen los desacuerdos, las rivalidades para que unidos lleven adelante los postulados y las doctrinas del Nuevo Orden y en consecuencia se logre el desarrollo social para gozo y felicidad de todos los hombres.

LA ÉTICA NACIONAL

La ética nacional se encarga de dar las normas de relación justa entre todos los componentes sociales, pues cuando el individuo ha sido educado en base a normas éticas, llega a ser un elemento equilibrado dentro del contexto donde desarrolla su existencia.

La agrupación de individuos da como resultado los pueblos y estos son el reflejo del comportamiento ético de sus componentes. La agrupación de pueblos nos da como resultado las naciones y estas se encuentran circunscritas a límites geográficos definidos, siendo el resultado de la formación ética de los individuos que las conforman.

La ética nacional distorsionada ha sido la causa de la mal llamada ciencia de la geopolítica, que no es más que la tesis de llevar adelante los sentimientos dañinos de los seres que conforman una nación, creándose la metodología que norma el sentido de confrontación con otras naciones, llevándose en muchos casos por el desordenado apetito de conseguir

logros en el desarrollo propio, luchar y agredir a cualquier precio o costo.

Las tesis geopolíticas traen como consecuencia el desequilibrio dentro de las relaciones nacionales, con los resultados muchas veces desastrosos por la guerra de rapiña. Pues todas las guerras en general responden a principios geopolíticos y son motivadas por conseguir a costa de otros los elementos que no se tienen y son necesarios para el desarrollo propio.

La ética nacional norma el comportamiento para que con una relación de honestidad y unidad, se pueda armonizar el desarrollo del conjunto de las naciones del mundo. Pues la falta de una orientación ética nacional ha llevado a crear un desorden tal, siendo necesario corregirlo desesperadamente al estar encuadrándose en la búsqueda de la paz.

Las Naciones Unidas como institución mundial hasta hoy no ha contribuido eficazmente al logro de la paz, por mantenerse en concordancia a intereses deformados de grupos nacionales poderosos, transformando esta institución mundial en un centro estéril de discusiones, pues por encima de ella tenemos el fracaso y la multiplicación de las guerras.

La falta de ética entre los integrantes que conforman la Organización de las Naciones Unidas, ha transformado a esta institución en un campo de batalla, en donde vemos grupos que luchan permanentemente por desestabilizarse mediante acusaciones estériles, siendo causantes del desacuerdo que prima en las relaciones, que no permiten soluciones incluso en problemas simples y de fácil arreglo.

La falta de un comportamiento ético en las representaciones nacionales, contribuye a que no exista criterio de unidad y de comprensión en el tratamiento de los problemas sociales de la humanidad. Pues las naciones ricas buscan el mejoramiento de sus condiciones placenteras, mediante succionar las riquezas naturales de las naciones en desarrollo llamadas del tercer mundo, a las cuales se mantienen en un estado de desajuste permanente para que sean campos fértiles a sus mezquinos intereses.

Las naciones pobres por la falta de una orientación real en vez de unirse en un objetivo común de conseguir un justo derrotero social, se mantienen en permanentes luchas intestinas culpando a otras naciones de su estado, cuando son ellas mismas las causantes de su propia desgracia al escuchar los cantos de Sirena, olvidando que su futuro depende de ellas mismas.

La ética nacional busca que las relaciones entre las naciones consigan mantener la paz y la armonía, con el apoyo que deben prestar las más favorecidas a las de menor desarrollo primando la justicia. Pues esta forma de comportamiento, es la única que puede mediante el uso de las normas morales que dicta lograr el deseo general de un nuevo orden de cosas, pues el inclinarse hacia el mal con el uso de los vicios sociales ha logrado alejar el horizonte de bienestar general, sumiéndose en consecuencia a las naciones en el desorden y el resultado de la violencia y la muerte.

La ética nacional lucha contra los representantes políticos que con la hipocresía permanente de los seres sin formación, haciendo alarde de la predisposición hacia la búsqueda de la paz contienen en sus intenciones y comportamiento la lucha fratricida con violencia, terrorismo y guerra entre todos. Comprometiendo a sus pueblos y naciones en la pérdida de la esperanza de alcanzar esta paz tan necesaria en el mundo.

La ética nacional norma la conducta de las naciones buscando mediante un comportamiento justo la armonía, la unidad y la paz, pues no es posible lograr todo esto con solamente el desarme material mediante tratados para mejorar las relaciones frías entre los conglomerados nacionales, por esto se busca implantar el desarme espiritual como único medio real de equilibrio, descartando de las relaciones sociales el uso de los tres grandes males que gobiernan nuestro cotidiano accionar y son la soberbia, la avaricia y la ambición.

La ética nacional nos da las pautas para alcanzar la paz, mediante un comportamiento que evite buscar solamente el interés propio erradicándose los gobiernos y gobernantes que no deseen la paz, pues el único recurso con que contamos para ganar la batalla ética es la

guerra moral, llevada adelante por los hombres de buena voluntad como mayoría en la humanidad.

Se debe buscar para las naciones y los individuos que las conforman implantar y llevar adelante los derechos a la libertad, la felicidad y por último el derecho a la vida misma contra las que se atentan todo el tiempo en distintas partes del planeta. En donde son pocos los que disfrutan de una vida plena, con una gran mayoría sumida en la opresión y la consecuente desesperanza.

El hombre ve que las esperanzas de una sociedad mejor se desvanecen, pues los problemas del mundo se encuentran aumentados en proporciones alarmantes e incontrolables, amenazando con llevarnos a la destrucción de la sociedad, demostrable en las últimas décadas con las guerras que se han multiplicado en proporciones horribles.

Las guerras son consecuencia de la eliminación física de muchos seres humanos inocentes, llevadas adelante con los recursos materiales que deberían servir para dar felicidad al hombre, gastándose estos recursos que pertenecen a toda la humanidad en forma indiscriminada y criminal para fomentarlas.

Por último la ética nacional lleva que con el uso de sus normas se unan todos para acabar con el caos y la destrucción, consiguiéndose por fin alcanzar el Nuevo Orden Mundial de Amor, Justicia y Paz.

GLOSARIO

“Por la importancia social y ética de conocer el significado de palabras de uso común en las relaciones humanas, se presenta el significado de las más corrientes.

LO BUENO:

Abnegación: Sacrificio espontáneo de la voluntad, de los afectos o de los bienes materiales y aún de la vida, en sacrificio de algo o alguien.

Acogedor: Que acoge a otro, que ampara; que recibe con agrado.

Acudir: Ir en socorro de alguno.

Agradecer: Corresponder con gratitud.
Altruismo: Esmero y complacencia en el bien ajeno, aún a costa del propio.
Amable: Digno de ser amado, afable, complaciente, afectuoso.
Amar: Tener amor a personas o cosas.
Amigable: Que obra como amigo, afable y que convida a la amistad.
Amistad: Afecto interpersonal puro y desinteresado.
Benevolencia: Simpatía
Bondad: Calidad de bueno, natural inclinación a hacer el bien, blandura y apacibilidad de genio
Caridad: Virtud teologal que consiste en amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a si mismo.
Colaboración: Colaborar con otros u otras personas.
Compasión: Sentimiento de ternura y lástima de la desgracia o mal que padece alguno.
Cooperar: Obrar justamente, con otro u otros para un mismo fin.
Dadivoso: Liberal, generoso, propenso a hacer dádivas.
Decoro: Honor, respeto, pureza, recato, honra, estimación.
Desinterés: Desprendimiento y desapego a todo provecho personal.
Dignidad: Cualidad de digno, decoro de las personas en la manera de comportarse.
Discreción: Sensatez para formar juicio y tacto para hablar y obrar.
Hidalguía: Generosidad, nobleza de ánimo.
Hospitalidad: Buen recibimiento que se hace a los visitantes.
Justicia: Virtud que inclina a dar a cada uno lo que le pertenece.
Paciencia: Virtud del que sabe sufrir y tolerar sus infortunios y adversidades con fortaleza.
Piedad: Virtud que inspira, por el amor, devoción a las cosas santas y por el amor al prójimo, actos de abnegación y compasión.
Sabiduría: Prudencia.
Sensato: Prudente, cuerdo, de buen juicio,
Tolerancia: Disposición a admitir en los demás una manera de ser, obrar y pensar, distinta a la propia.

LO MALO:

Aborrecer: Tener aversión a alguna persona o cosa.

Abusar: Usar mal, excesiva, injusta e indebidamente alguna cosa.

Acosar: Perseguir sin dar tregua.

Acriminar: Acusar de algún crimen o delito, atribuir, imputar alguna falta.

Altanería: Altivez, soberbia.

Amoral: Desprovisto de sentido moral.

Arbitrario: Acto injusto e ilegal.

Arrogancia: Altivez, soberbia.

Blasfemar: Decir blasfemias, maldecir, vituperar.

Cizaña: Vicio que se mezcla entre las buenas acciones o costumbres.

Codiciar: Desear vehementemente o con ansia (las riquezas y otras cosas).

Cohechar: Sobornar a un juez o funcionario público.

Componenda: Arreglo o transacción censurable o de carácter inmoral.

Consternar: Conturbar mucho o abatir el ánimo de uno.

Crueldad: Deleitarse en hacer sufrir, sangriento, dureza, violencia.

Defraudar: Privar a uno con dolo o engaño de lo que le toca en derecho.

Denostar: Injuriar gravemente, infamar de palabra.

Desafío: Reto, provocar a uno a singular combate, contienda o discusión.

Desdeñar: Tratar con desdén a una persona.

Dolo: Engaño, fraude, simulación.

Elación: Altivez, presunción, soberbia, hinchazón de estilo.

Embaucar: Engañar.

Encubrir: Ocultar una cosa.

Envidia: Tristeza o pesar del bien ajeno.

Envanecer: Infundir soberbia o vanagloria a uno.

Grosería: Descortesía, falta de respeto.

Impudor: Falta de pudor y honestidad.

Injuriar: Ofensa al honor de uno.

Malicia: Maldad, inclinación a lo malo.

Perfidia: Insolencia o descaro.

Seducir: Persuadir suavemente al mal.

Soberbia: Estimación excesiva de si mismo.

Tirano: Abuso de poder o fuerza.

Traición: Violación de la fidelidad debida.

Vanidad: Fastuosidad, pompa vana.

Venganza: Satisfacción que se toma del agravio o daño recibido, causando otro daño.

ORLANDO MERCADO CHÁVEZ, Nació en 1940 en Trinidad – Departamento del Beni, estudió la mayor parte del ciclo primario y toda la secundaria en la ciudad de sus padres Santa Cruz de la Sierra – Departamento de Santa Cruz.

Estudió Medicina Veterinaria en la Universidad Mayor de Madrid en Madrid – España y en la Universidad Mayor Gabriel Rene Moreno en Santa Cruz de la Sierra – Santa Cruz – Bolivia.

Se especializó en Salud Pública y Bioestadística en la Universidad Mayor de Lima – Perú en 1971.

Fue catedrático de las materias de Salud Pública y Bioestadística, en la Universidad Mayor Gabriel Rene Moreno de Santa Cruz de la Sierra – Santa Cruz, entre los años 1972 a 1973.

Escribió su primer libro “Nuevo Orden” en 1988, su segundo libro “La Guerra de los Talones” en 1990, su tercer trabajo lo efectuó el año 2000 con el título de Autonomía Regional, presentado en las jornadas Santa Cruz – 2000, su cuarto libro “La Ética Como Ciencia de la Moral” fue presentada en el semanario “El Mundo” el mismo año 2000.

Tiene publicado el trabajo de revisión histórica de la República de Santa Cruz de la Sierra “Una Nación Cautiva en Sudamérica” el año 2007 y su última producción es “La Cruceñidad y su Emancipación el año 2008.

Dentro de sus trabajos inéditos tiene la obra “Pava Santo Gran Cacique Sirionó” y “los Gentilicios” que se publicaran próximamente y se presentan por Internet.

El año 1957 fue integrante de la Unión Juvenil Cruceñista y participo en las luchas cívicas. Secretario General de la Federación de Fraternidades y Presidente de la Fraternidad Choris, además escribió diversos artículos en los periódicos, El Mundo, La Estrella y El Deber

Este trabajo se terminó de escribir el 15 de mayo de 1999

AUTOR

Dr. Orlando Mercado Chávez